HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.658 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VIII

1903

Domingo 15 de Marzo

GOLONDRINAS Y CIGÜEÑAS

(CUENTO)

I

—¡Ni que se hubiera celebrado á petición mía esta «matinée!» He aquí precisamente la ocasión que yo necesitaba para declararme. ¡Va á ser todo un idilio! ¡Jardín y música! ¡De primera! ¡No hay corazón de veinte años que resista esa diabólica combinación de rosas y valses! ¡Salgo con el sí del hotel!

Como tener, no tiene nada de particular la muchacha. ¡Es un tipo vulgarísimo! Pero ¿á mí qué importa? Su padre es ministro y mayordomo de semana, se le quiere mucho en palacio, y, como es natural, protegerá decididamente á quien se case con su hija. ¡No hay más remedio que hacerse yerno de un personaje! Si no, no hay acta, ni subsecretaría ni nada. Esa pobrecilla está chiflada por mí; fingiremos un amor volcánico y vehemente y cargaremos con ella. ¡Qué demonio! El que algo quiere, algo le cuesta, y el bollo bien vale la pena de sufrir el coscorrón.

¡Qué fastidio de smokin! ¡Cuidado que se lo dije al sastre: mire usted que me aprieta por debajo del brazo! «Eso desaparece en cuanto se le aplome á usted la prenda.» ¡Pues, no, señor: me sigue haciendo daño? Ya hemos llegado. ¿Y mis guantes? Creí que los había perdido.

Toma. Te has ganado honradamente la propina. El jaco es destartalado, pero corre.

II

¡Gracias, gracias, Amelia! ¡Con una sola palabra me ha abierto usted de par en par las puertas de la dicha! ¡Si viera usted cuánto he sufrido esta tarde! ¡Vine lleno de esperanzas, pero al verla á usted hermosa y radiante en medio de la fiesta, se me cayeron las alas, y me encontré tan insignificante, que me pareció imposible que mis sueños se realizasen!

—Pues debiera incomodarme con usted por esas dudas, que me demuestran que me juzga usted muy mal.

—¡Oh, no, no! ¡Es que el amor desconfía siempre cuando es verdadero!

—¡Mire usted, mire usted!

—¿Qué es ello?

—Una bandada de golondrinas que llega.

—¿Le gustan á usted las golondrinas?

—¡Me entusiasman, Enrique! Las golondrinas son las aves de la felicidad, de la primavera. Cuando vienen todo sonríe. ¡Crea usted que si las esperanzas tienen alas, son alas de golondrina!

—¡Es verdad! Y no puede figurarse la alegría que me produce el arribo de esas señoritas.

—¿Por qué?

—Porque ellas serán testigos de esta primera página de nuestra ventura.

—¡Delicioso!

—Y crea usted que, de tal suerte, no habrá miedo de que nuestro mútuo cariño concluya.

III

—Te aseguro que me sorprendió el verle. Llegó á Biarritz con su señora el día después que nosotros. Yo ignoraba que hubiérais venido, y ¡calcúlate mi sorpresa al encontrármele dando el brazo á otra mujer!

—Es un infame, Lola, un canalla de la peor especie!

—¿Qué me cuentas?

—¡Por desgracia lo he comprendido tarde! El esperaba conseguir de papá un acta, una subsecretaría, quizás una cartera, porque osadía no le falta; vió que no podía conseguirlo, porque esas cosas no las tiene uno en la mano, y se enfrió, si es que alguna vez llegó á quererme, que ahora lo dudo. Luego vino la muerte del pobre papá; convencióse de que no había el dinero que él se figuraba, y fracasados los proyectos todos de encumbramiento y de riqueza, se largó bonitamente sin dignarse dar explicación alguna.

—¡Pero eso es una vileza tremenda! ¡Ese hombre es un miserable!

—Completo. ¡Por desgracia así hay muchos!

—Y ahora, ¿qué piensas hacer?

—Marcharme á Segia con mi tío Facundo, el canónigo. Es el único pariente que me quedó. Madrid se me echa encima, y además yo no puede vivir sola. ¿No crees que procedo bien?

—Tal creo. ¡Parece mentira que existan corazones tan mezquinos!

—¡Pues son los que abundan!

IV

—¡Qué frío hace hoy, tío!

—Sopla, sopla el Guadarrama. ¿No ves que le tenemos tan cerca?

—Voy á echar otra firma al brasero.

—Echa las que gustes. ¿Eh? Qué tal ahora? Tú viste la población en el verano. ¿A que no te parece ya tan simpática?

—Lo mismo. ¿Qué la temperatura es muy baja? Pues se arropa uno. Pero le aseguro á usted que, en cambio, me encuentro muy bien avenida con esta placidez y esta tranquilidad.

—¡Mira! ¡Mira! Asómate, aunque sea detrás de la vidriera.

—¿Qué pajarracos son éstos?

—Son mis golondrinas: las cigüeñas. Y te advierto que las prefiero á las otras.

—¿Por qué, tío?

—Porque las cigüeñas, como ves, llegan á la torre de la Catedral con el mal tiempo, en el invierno, y son nuestras fieles compañeras mientras duran las nieves en los riscos, no abandonándonos nunca en la soledad; en tanto que las golondrinas, muy monas, muy poéticas, y todo lo que gustes, vienen á vivir con nosotros en la primavera y en el estío á gozar de nuestra felicidad y de nuestra alegría, y en cuanto caen las hojas y ya no podemos ofrecerles días blandos, se largan donde los haya y nos dejan plantados muy lindamente.

—¡Es verdad, tío, es verdad! ¡No sabe usted bien hasta qué punto son traidoras las golondrinas!

ALFONSO PÉREZ NIEVA

lo sencillo que manifiesta. ¿Quereis creer que cuando me enceentra apenas me saluda?

¡A mí, que le he visto nacer, que le he tenido mil veces en mis brazos, que me quedaba siempre encargada de él cuando su buena madre la tía Lerenza tenía que ir á Pierrefort, ó á cualquiera otre parte!... Por más que digais, vecina, esta es mucha ingratitud.

—Pero vecina, á mí me parece que sois en eso demasiado exigente.

Al cabo y al fin, Juan no es nada vuestro.

Y además, ¿cómo quereis que ese jóven vaya á acordarse de vos, en medio de tantos negocios como tiene en la cabeza? ¿Sabeis que ha hecho una fortuna brillante; y lo que es mejor, que la ha hecho por medios muy honrados?

Todo esto le tiene continuamente ocupado, y no es extraño que no se acuerde sino muy en confuso de unas pobres viejas como nosotras.

Es menester hacerse cargo de que era muy joven cuando se marchó de la aldea, y que ha trabajado mucho para reunir lo que tiene, por lo cual nada tiene de particular que se haya elvidado algo de aquellas personas que no son de su familia.

¡Oh lo que es este no ha ido á París por solo pasear el garbo y lucirse!...

¡Ojalá que fuesen como él todos los demás que van allí!

—Yo no digo que no, contestó la vieja maldiciente muy mortificada de que su vecina tomase con tanto empeño la defensa de Juan.

Sin embargo, añadió, no deja de haber cosas que sorprenden en esas fortunas tan rápidas con que están deslumbrándonos hace algún tiempo.

¡Unos hombres que salen de su casa (si la tienen), sin un cuarto en el bolsillo y con un garrote en la mano, vuelven

ción, y lo que más sintió fué la brusca respuesta que había recibido de Juan.

Este viejo había sido en sus tiempos un labrador muy amigo del trabajo, que sabía bien su obligación y era al mismo tiempo un excelente padre de familia.

Pero desde que sus achaques no le permitían ir al campo, se había vuelto mala lengua, como suele decirse, satisfaciendo de este modo su envidia, vicio de que siempre había adolecido.

Viéndose abochornado delante de tanta gente por lo que Juan le había dicho, trató de escusarse medio entre dientes, pero el honrado hijo de Gerval para probarle que no era rencoroso, le dió el brazo para ayudarle á volver á Tourlande, cuyo vecino más anciano era, después de la muerte del buen Gabino.

La mendicidad y la pobreza

Hay diferencia entre el pobre y el mendigo; no todos los pobres son mendigos, ni todos los mendigos verdaderamente pobres; así, pues, no parecerá extraño que nosotros, que calificamos de inhumana á la sociedad porque no protege al pobre cuanto debiera, no tengamos palabras suficientemente expresivas para recomendar la extinción de la mendicidad de oficio.

Del mendigo al verdaderamente pobre hay la misma distancia que del hipócrita al justo. Aquel hace exagerado alarde de religiosidad; éste se contenta con sentir verdadera fe. El mendigo de oficio hace llamativa ostentación de su pobreza; el verdadero necesitado la reserva del público hasta que la indigencia extrema le obliga á ponerla de relieve manifestándola: aquél hace gestos y contorsiones ridículas y movimientos cómicos para excitar la caridad pública; éste, por lo mismo que pide y demanda el socorro para llenar una necesidad verdaderamente imperiosa, no emplea otros medios para conmover el corazón humano que la genuina expresión del lenguaje sencillo de la verdad. En una palabra y para terminar este parangón, diremos que en el primero está encarnada la esencia de la hipocresía y en el segundo tiene su morada la verdadera indigencia.

La mendicidad ha llegado á ser en todos los países del mundo y muy especialmente en las grandes poblaciones, un oficio, sobre el que no harían mal los legisladores imponer una contribución, ya que lo toleran. Tiene su aprendizaje; así vemos con pena á inocentes criaturitas que, aleccionadas, asaltan por las calles al transeunte suponiéndose unas veces huérfanos, otras haciendo la descripción de las grandes calamidades de sus familias. Tiene también sus secretos; así encontramos que unos mendigos excitan la compasión con más facilidad que otros, bien porque saben dar al semblante cierto aire de compunción que enternecen á los que los contemplan, bien porque tienen la facilidad de fingirse cojos; simularse mancos ó aparecer tullidos. Tiene también sus contratos y sus especulaciones; así habrán visto nuestros lectores muchas veces, que la criatura famélica con que tal mujer harapientamente cubierta excitaba la compasión de los que pasaban, en una esquina, no era suya, sino alquilada, como se sabe también que esos arrendadores infames de la doliente humanidad, reciben el precio de su indigno comercio, buscando la cuantía proporcionada al mal estado del ser inocente á quien hacen servir de vil instrumento para sorprender la buena fe del público.

Aparato maravilloso

El profesor Peter Stiens acaba de inventar un aparato destinado no solamente á devolver la vista á quienes la perdieron, si que también á darla á los que jamás la tuvieron. El nuevo aparato se funda en el principio de que el hombre ve, no con los ojos, sino realmente con el cerebro. Los ojos sirven no mas que para recibir la imagen que transmite el nervio óptico al centro donde reside el asiento de la percepción. Si se pudiera transmitir, por consiguiente, de algún modo al cerebro la imagen, sin el concurso de los ojos, el ciego vería en tal caso como otro individuo cualquiera.

El aparato del profesor Peter Stiens está basado en el mismo principio práctico que el teléfono y juega para la transmisión de la luz el mismo papel que para la del sonido el teléfono.

El doctor Caze que ha sido quien ha dado cuenta del prodigioso descubrimiento, refiere que habiéndose sometido á una prueba experimental, fué llevado con los ojos perfectamente vendados á una cámara oscura.

El profesor Peter Stiens encendió entonces una lámpara sin que su colega percibiese el más ligero resplandor.

Entonces le fué aplicado en las sienas el nuevo aparato percibiendo al principio un resplandor débil cuya intensidad fué aumentando progresivamente hasta poder contar las sillas que había en la estancia y distinguir los objetos que le eran presentados.

Tan sorprendentes resultados, comprobados por muchas celebridades médicas no han sido explicados todavía de un modo completo y satisfactorio, pero en todo caso debe esperar que si los perfeccionamientos de esta conquista de la ciencia permiten llevarla al terreno práctico, suscitará una profunda emoción, por las maravillosas aplicaciones que permitiría el empleo del nuevo aparato.

MOI.

DIARIO DE AVISOS

Don Santiago Reig Aguilar - Tablada, Abogado, Alcalde Constitucional de esta Ciudad.

Hago saber: Que habiendo acudido á esta Alcaldía D. Antonio Aura Berenguer, solicitando permiso para instalar una caldera de vapor multitubular en el edificio de su propiedad situado en la partida del Molinar, denominado «Molino del Ferro», queda abierta desde esta fecha hasta el día 22 del actual, la sumaria información que determina el artículo 801 de las Ordenanzas Municipales, en la que se oirá á todos aquellos á quienes pueda afectar la instalación de la mencionada caldera.

Transcurrido dicho plazo, nadie tendrá derecho á reclamación alguna.

Alcoy 14 Marzo de 1903.

Santiago Reig.

¡Para que ustedes lo sepan!

San Juan y San Constantino,
San Gil y San Nicolás,
San Luis, San Pedro, San Blas,
San Casto y San Bernardino,
San Pío y San Rafael,
San Procopio, San Julián,
San Pablo, San Sebastián,
San Carlos y San Miguel,
San Tiburcio y San Pascasio,
San Cleto, San Valentín,
San José, San Agustín,
San Jorge y San Atanasio;
San Lorenzo, San Abdón,
San Víctor, San Ezequiel,
San Eusebio, San Gabriel,
San Antonio y San Zenón,
San Zoilo, San Zacarías,
San Félix, San Cipriano,
San Roque, San Severiano,
San Isidro y San Matías;
San Francisco, San Armando,
San Martín y San Facundo,
San Esteban, San Raimundo,
Santo Tomás, San Fernando,
San Patricio y San Clemente,
San Narciso, San Mamerto,
San Felipe y San Ruperto,
San Roberto y San Vicente,
San Práxedes, San Benito,
San Teodoro, San Florencio,
San Alberto, San Prudencio,
San Román, San Agapito,
San Alfonso, San Hilario,
San Camilo y San Ramón:
Santos, todos estos, son,
que están en el Calendario.

SEBASTIÁN FRANCO PADILLA



Santo de hoy.—Santa Leocricia virgen y mártir.

Santo de mañana.—San Agapito obispo y confesor.

— 210 —

XLIII

Contratiempos inesperados

Ocho días cabales hacía que había caído el rayo en el modesto campanario de la iglesia de Paulhenc, y que Juan se había comprometido á reemplazar las dos campanas derretidas por el fluido eléctrico, así como á satisfacer cuantos gastos se hiciesen para la reparación del edificio.

En una palabra, había llegado ya el domingo, día fijado para bendecir las nuevas campanas y celebrar la fiesta de acción de gracias al Todopoderoso, por no haber tenido ninguna desgracia que llorar.

La generalidad de los habitantes de Tourlande se había dirigido á aquel sitio muy de mañana, sin que quedasen en la aldea sino algunas pobres viejas medio impedidas del todo, y una porción de niños de los más pequeños.

A cosa de las once, se oyó un gran repique de campanas hacia la parte de Paulhenc.

Terminada la bendición, era este el primer toque para la misa solemne que iba á celebrarse.

—¿Oís, oís? dijo la anciana Margarita á dos vecinas suyas. Me parece que ya estrenan las campanas.

—Ya se ve que sí, contestó la tía Juana, que era una de

— 211 —

las dos á quienes se había dirigido Margarita, y á fe mía que tienen un sonido muy agradable y fuerte.

Estoy segura de que se oyen desde Santa María, el pueblo de mi pobre Bartolo, que Dios haya. Tía Gertrudis, ¿qué os parece de lo que estoy diciendo?

—Lo que me parece contestó esta, es que las oigo mucho mejor que las otras que parecían unos cencerros.

Estas campanas harán que pasemos el domingo menos mal, parque siquiera nos distraerán un poco con su sonido.

¡Qué desgraciado es uno desde el momento en que no puede andar como antes, ni ir á ninguna parte por más cosas que haya que ver!

—No lo siento, dijo la tía Margarita sino por no haber podido ir á ver bautizar estas campanas.

Esa ceremonia debe ser cosa curiosa de ver.

Pero no hay otro remedio que tener paciencia; por mi parte ya he encargado á Enriqueta que se haga bien el cargo de toda la función, para que me lo cuente todo, todo, cuando vuelva; y la pobre muchacha lo hará como se lo ha dicho, porque quiere mucho á su abuelita.

—Esa es mucha curiosidad, vecina, murmuró la tía Juana entre los pocos dientes que la quedaban.

¡Os figurais qué habrá tanto que ver en Paulhenc!

—¡Pues qué, no es nada, contestó la otra al ver al padrino que iba tan bien vestido esta mañana? Luego, van á hacerle una porción de honores en la función.

¡Toma!..... y lo que es eso bien los merece..... eso sí... ¡es muy guapo Juan!...

—Pues á mí no me gusta mucho el tal padrino, cada uno ve las cosas de un modo distinto.

—¿Y por qué no os gusta, tía Juana?

—Porque no me gusta.

Si quereis que os lo diga clarito, no puede verle porque me pa rece que tiene mucho orgullo, en medio de ose aire



Un periódico de Alicante, hace la siguiente clasificación de la Diputación de esta provincia:

«Los diputados provinciales que han de constituir desde Abril próximo la corporación provincial, se deviden en:

Ordunistas.—D. José A. Cervera, D. José Ferrer Orts, D. Pedro Grau Benimeli, D. Juan Bautista Samper y don Julio Cruañes.—Total, 5.

Del marqués del Bosch.—D. Manuel Gómez Valdivia y D. Ciro Pérez Ferrer.

Povedistas.—D. José María Andreu Bellido y D. Francisco Pérez Vidal.

Conservador indefinido.—D. Pascasio López Santonja.

Acroyistas.—D. Andrés Tarí Sánchez, D. José Salinas, D. José Martínez Oriola, D. Eduardo Carratalá, D. Juan Amorós y D. Francisco Poveda.—Total, 6.

Capdeponianos.—D. José María Sarget, D. Francisco López, D. Vicente Sorribes y D. Ramón Martínez Domínguez.—Total, 4.

Estos dos últimos son también indefinidos. Irán donde vaya el Sr. Ruiz Valarino.

Liberal indefinido.—D. Rafael Yañez.

Canalejistas.—D. José Atienza, don Carlos Pérez Barceló, D. José García Vidal, D. Ricardo Pérez Gironés y don José Alonso de Medina.—Total, 5.

Anticaciquista.—D. Juan Bautista Catalá Gavilá.»

—En la parroquial de Santa María, habrá hoy á las siete Misa de Comunión. A las nueve la Mayor con sermón cuaresmal, y al anochecer viacrucis.

En la de San Mauro y San Francisco, á las siete Misa de Comunión, y por la tarde á las tres y media, corona, viacrucis y sermón cuaresmal.

En el Santo Sepulcro, á las siete Misa de Comunión y por la tarde á las tres y media, hora por la Cofradía del Niño Jesús del Milagro, con meditación y sermón, terminando con el ejercicio en honor de Santa Teresa.

En la iglesia de San Agustín, Capilla del Santo Hospital, Capilla de la Beneficencia é iglesia de las Hermanitas, últimos ejercicios de los Siete Domingos dedicados á San José, á las horas y en la forma de los domingos anteriores.

—A la depresión barométrica iniciada hace tres días, sucedió ayer un fuerte temporal de lluvias, con vientos del Levante.

La temperatura continúa siendo baja.

—Nuestro estimado amigo D. Elías García, ha sido nombrado Profesor de la clase de dibujo de máquinas, de la Escuela Superior de Industrias.

Igualmente ha sido nombrado secretario de dicha Escuela, D. Timoteo Briet.

Reciban los agraciados nuestra felicitación.

—Después de la breve estancia de un día entre nosotros, regresó ayer á Elda nuestro distinguido amigo D. José Maestre Vera, ex-presidente de la Diputación de Alicante y gobernador civil que ha sido de varias provincias.

—En el teatro del Círculo Católico de obreros, se celebrará esta noche una velada de exposición de cuadros de Cinematógrafo y estereoscopicón, amenizados por la orquesta de la «Nueva del Iris», siendo la entrada general quince céntimos.

—Probablemente el día 17 de los corrientes llegará á esta Ciudad el Reverendo Doctor D. Luis Calpena, gloria de la oratoria Sagrada en nuestra Nación, con el fin de pronunciar en Santa María una serie de conferencias religiosas.

El Doctor Calpena, magistral de San Francisco el Grande de Madrid, es probable, según hemos leído estos días en la prensa, que sustituya al Obispo de Sión en su cargo y en los de provicario general castrense y procapellán mayor dePalacio.

—Cómo consecuencia del Real Decreto sobre demarcación notarial, corresponden á Alcoy tres notarías.

—Dicen de Alicante:

«Son muchas las pesetas falsas que circulan en España.

Las hay imitando el año del gobierno provisional de 1869 y el año de la moderación de D. Alfonso.

La mayor parte van á manos de pobres vendedores, y con este motivo son frecuentes los disgustos.

Una vez más damos la voz de alerta.»

—La dirección general de Agricultura, ha dirigido una circular á los ingenieros jefes de los distritos forestales, para que activen los deslindes de los montes, y envíen los presupuestos de los que ya lo estén, para proceder á los amojonamientos.

—Por donativo de una persona piadosa, se admitirán en la secretaría de la Casa de Desamparados, por todo el tiempo de Cuaresma, instancias para entrar en sorteo de dos dotes de á trescientas pesetas cada una, para doncellas pobres, que tengan que contraer matrimonio y reunan las condiciones siguientes:

1.° Tener de 20 á 26 años y casarse con soltero.

2.° Ser natural de Alcoy.

3.° Ser de buena conducta.

Las condiciones primera y segunda, las acreditarán por papeleta simple de la parroquia de su bautizo; y la tercera con la firma de uno de los señores eclesiásticos de esta ciudad ó cualquier individuo de los que componen la Junta Directiva de la Casa.

El sorteo se verificará públicamente el domingo 19 de Abril, á las diez horas de su mañana, en el zaguán de la misma Casa, debiendo ser solteras en aquel día las que entren en el referido sorteo, y serán premiadas la primera y segunda que salgan del globo. Si resultare que alguna de las premiadas hubiera ya contraído matrimonio al tiempo del mencionado sorteo, se entiende que renuncia á la dote, pasando su derecho á la tercera que salió en suerte y en su defecto á la cuarta, etc.

La entrega de las repetidas dotes, se efectuará el tercer día de Pascua de Pentecostés, á las diez de la mañana, en la Administración de la Casa, mediante la presentación del certificado de haber contraído ya el matrimonio, extendido en papel simple, debiendo constar en él que eran solteros los contrayentes. Si no hubiera contraído el matrimonio ya en aquel día, perderá su derecho, pasando la dote á aumentar el número de las del año siguiente.

En la calle de San Mauro, núm. 19, se admiten los documentos todos los días.

—Nuestros lectores que padezcan de la *garganta, tos y catarros*, usen las PASTILLAS CRESPO. Dan buen resultado y sólo cuestan *seis reales* en las farmacias.

—Pasan de 200 las clases de vinos de la marca Pedro DOMECQ, todos de excelente calidad. Desde el NAPOLEÓN á 600 pesetas la caja de 12 botellas, hasta el *Vino de pasto* á 12 y 1/2 pesetas la misma cantidad. Sus notas de precio no admiten competencia posible.

Interesa mucho

saber que en la ciudad de Barcelona y calle de la Diputación, número 435, sucursal de A. Salvati Costanzi, se obran verdaderos milagros en los enfermos de males venéreos en general y especialmente sifilíticos, aunque sea la dolencia hereditaria. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 13

¿Qué será?

Esta tarde se ha celebrado una conferencia política que, según informes que hasta nosotros han llegado, ha tenido verdadera importancia.

No se ha verificado la citada conferencia en ninguno de nuestros acreditados Círculos políticos ni en confortable despacho de personaje.

La conferencia se celebró al aire libre, y los conferenciantes han sido dos de los actuales ministros, cuyos nombres y cuyas actitudes es muy posible que quiten el sueño en más de una noche al señor Maura.

Aquellos dos ministros, aprovechando sin duda la deliciosa temperatura primaveral, paseaban por la calle de Almagro. Habían salido momentos antes de la magnífica residencia de uno de ellos, y en la creencia, equivocada, de que pudieran pasar por dos transeuntes cualesquiera, dieron su paseíto por aquellas aristocráticas y espaciosas vías.

Un reporter improvisado, que conocía á los dos personajes, siguióles largo trecho, sin infundir recelos.

Ambos conferenciantes debatían sobre algún importante asunto de gobierno.

De seguro que en aquellos instantes advertirían á la vez los señores presidentes del Consejo y ministro de la Gobernación en sus oídos respectivos prolongados zumbidos.

Y lo decimos, porque nuestro comunicante logró percibir claramente estas dos palabras:

«Maura... Silvela.»

Y después, con mayor claridad todavía, la frase pronunciada por uno de los conferenciantes con verdadera energía y además algo descompuesto:

«No puede ser... y no será».

Guardaron silencio los dos paseantes. Retiróse el improvisado «reporter», y poco después llegaba á la redacción del «Heraldo de Madrid» en forma de las de clase remunerada y á la americana, la precedente noticia, que brindamos á los aficionados á pasatiempos y á los ministeriales aficionados á la crítica.

Los estudiantes

Barcelona.—El conflicto de los estudiantes sigue en igual estado.

En la plaza de la Universidad y en el hospital, compactos grupos discuten la actitud en que se han colocado sus compañeros de Madrid.

Confían éstos en que, vistas las resoluciones adoptadas por los escolares de otras Universidades, no asistirán mañana á clase los de la corte.

La Universidad sigue cerrada, habiendo entrado los alumnos de la Facultad de Derecho.

Reina tranquilidad.

La anarquía en Marruecos

Londres.—El corresponsal de «The Times» en Tánger, telegrafía diciendo que aumenta el estado anárquico en el norte de Marruecos, añadiendo que los funcionarios del Sultán se muestran muy pesimistas.

Los estudiantes

Madrid 14 (18-20)

Se ha calmado la agitación estudiantil en la mayoría de las Universidades.

Se confía en que quedará restablecida el lunes la mormalidad.

De política

Madrid 14 (19-10)

El Sr. Silvela ha declarado que existen realmente graves divergencias en el seno del gabinete.

Ha declarado también que ignora la fecha en que publicará el decreto de disolución de las Cortes.

ESPECTÁCULOS

TEATRO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS.—Gran velada de Cinematógrafo y Estereoscopicón.—A las ocho y media en punto.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS